

El esperanto, una lengua que se mantiene viva

Badajoz acoge un curso en el que se imparten clases de este idioma que puede aprenderse en apenas 24 lecciones

:: ESTERANÍA ZARALLO

BADAJÓZ. 'Cu vi scias ke en Badajozo vi povas ricevi klasojn pri esperanto?' o, lo que es lo mismo, ¿sabías que en Badajoz puedes recibir clases de esperanto? Esta lengua auxiliar inventada hace más de un siglo aún tiene adeptos. De hecho, en la ciudad se ha creado un grupo, comandado por Andrés Plaza y José María Salguero, que recita

se hablaba polaco, con lo cual era difícil entenderse en esa zona», relata Andrés Plaza, que explica que este fue el motivo por el que Zamnhofer ideó una lengua común trabajando con la manera más habitual para designar un concepto en varios idiomas. «Su idea también era muy pacifista porque pensaba que si en todos los países se hablase una lengua auxiliar además de la propia las guerras y los conflictos disminuirían», apunta Plaza.

La facilidad del aprendizaje del esperanto también motivó a los alumnos, que pueden construir frases simples desde la primera clase, e incluso se aventuraron a crear palabras. «Es como un mecano, tienes una raíz y le vas poniendo prefijos y sufijos, e incluso te puedes inventar términos que no existen en tu idioma pero que reflejan un concepto mental, aavevra este profesor, que acude frecuentemente a congresos en los que conoce a otros esperantistas.

Y es que, lejos de los verbos irregulares que tanto hacen sufrir a los estudiantes de algunas lenguas extranjeras, el esperanto es un idioma que se caracteriza por su simplicidad, lo que hace que sea fácil aprenderlo. Así, por ejemplo el infinitivo de los verbos termina en 'i' y todos ellos se conjugan de la misma manera; los sustantivos finalizan en 'o', mientras que los adjetivos acaban en 'a'.

La razón está en su origen. El esperanto fue inventado en 1876 por el oftalmólogo polaco L. L. Zamenhof tras una década de trabajo. «El creador vivía en una zona complicada. Pertenecía al imperio ruso, pero a veces la región era invadida por el imperio alemán. Eso hacía que la lengua en el sistema educativo fuese variando. Además, también



Andrés Plaza y José María Salguero, en la lección inaugural del curso de esperanto. :: CASIMIRO MORENO

biendo lecciones en Badajoz. Se reúnen los lunes, de 20.30 a 21.30 de la tarde, en un aula que la Concejalía de Cultura les ha cedido en el Albergue del Revejón. Los interesados aún se pueden apuntar a las clases.

En el cromo de un pastel

¿Cómo llegó Andrés a aprender el esperanto? El origen se encuentra

El 75 congreso español, en Herrera del Duque

La Federación Española de Esperanto celebrará su 75 congreso el 30 de junio al 4 de julio de 2016 en Herrera del Duque (Badajoz). La página web de la Federación nacional anuncia ya el evento, para el que hay inscripciones alrededor de un centenar de personas. El congreso tendrá como lema 'Extremadura: tierra de fronteras y contactos'. «Extre-

en un pastelito. De pequeño, había una colección de cromos que venían en los dulces y que había que colocar en un álbum que contenía distintas preguntas y, en las pegatinas, venían las respuestas.

«Mi madre tan solo me compró un pastelito y me tocó el cromo que contenía la respuesta a la pregunta ¿cómo llegó Andrés a aprender el esperanto?», recuerda Andrés Plaza. Años después vio

madura es una región situada en la parte suroccidental de España, es una zona de contacto entre Castilla y Andalucía, entre Portugal y España (y entre España y América), además de constituir en sí mismo una región de áreas diversas. El Congreso buscará construir contactos con Portugal y Andalucía, mostrando así que la región es brazo de unión entre ambas», indican desde la Federación. Es la segunda vez que un Congreso Español de Esperanto se celebra en la comunidad. El primero tuvo lugar en Mérida en el año 1992.

un cartel en Bilbao que anunciaba clases de esta lengua. No dudó en apuntarse y desde entonces y hasta ahora ha estado vinculado al idioma. Cuando llegó a Extremadura, estuvo trabajando en el IES Cuatro Caminos de Don Benito. En el día del centro, los profesores debían organizar actividades y a él se le ocurrió dar clases de esperanto. Unas sesiones que fueron todo un éxito. José María Salguero, que también era docente del centro, se sintió tan atraído y se involucró tanto que incluso cada año formaba un grupo de alumnos que, en el recreo, renunciaban al descanso y se quedaban para aprender esperanto.

«El esperanto es una llave para un mundo desconocido en el que puedes encontrar gente sensible, con ideas similares a las tuyas, con inquietudes culturales y ganas de conocer otras personas y culturas. El que lo prueba, acaba sumergido en esta cultura universal», relata el profesor que no duda en invitar a los interesados a abrir su mente y dar el salto a conocer el esperanto, mucho más que un idioma.